

La ADE en el Salón del Libro de París

por Soledad Sandoval

Del 17 al 21 de marzo se celebró en París el Salón del Libro. Dicho evento cuenta cada año con un país invitado. Esta vez fue España la que se instaló con todos los honores en la Puerta de Versalles, para hacer llegar al público francés el estado del libro en nuestro país. Además de la presencia de las editoriales, se realizaron debates y mesas redondas que permitieron encuentros excepcionales del público y los profesionales franceses con los autores y editores españoles.

Una nota que destacar

Es verdad que las cifras no dejan de ser cifras y que las encuestas hay que valorarlas siempre teniendo en cuenta un margen de error, pero a pesar de esta constancia, los datos que daba la revista publicada con motivo del Salón del Libro, *La Lettre*, sobre España, eran alarmantes: En 1993 se editaron 49.328 títulos, de los cuales 40.221 eran novedades. Indudablemente una producción altísima para una población que no lee, ya que la mitad de los españoles afirma no haber leído un libro a lo largo ese año. El interés de los editores no se ve compensado en ningún caso con el del público lector. Como señala más adelante dicha revista, la mejor acogida la han tenido los libros de venta en quioscos con un precio medio de 995 ptas. y los editados por «Alianza Cien» a veinte duros. Lo que ya no precisaba dicha publicación es por qué la mitad de la población no lee un libro.

En este sentido la ADE también tiene su propia experiencia no sólo como editorial sino como distribuidora de sus

propios libros: sus publicaciones, que tienen un precio que oscila desde las 800 a las 1800 ptas. dependiendo de si son de Literatura dramática o de Teoría y Práctica del Teatro, tampoco se difunden en las cantidades que cabría esperar. De ello se desprende que el sector teatral español, tanto profesional como amateur, no se interesa en general por la lectura. A esto podemos añadir que tampoco son muchas las editoriales que publican teatro: teniendo en cuenta además que una de las colecciones más importantes es la del Institut del Teatre de Barcelona, editada en catalán, por lo que su difusión queda reducida prácticamente al ámbito autonómico.

Sin embargo no es nuestra intención evaluar el mercado editorial español, sino resumir lo que se trató en la mesa redonda sobre «Echanges de dramaturgies espagnoles et françaises: voies et decouvertes», celebrada en el marco del Salón del Libro, y a la que fue invitada la ADE en la persona de Juan Antonio Hormigón, como editor y autor teatral.

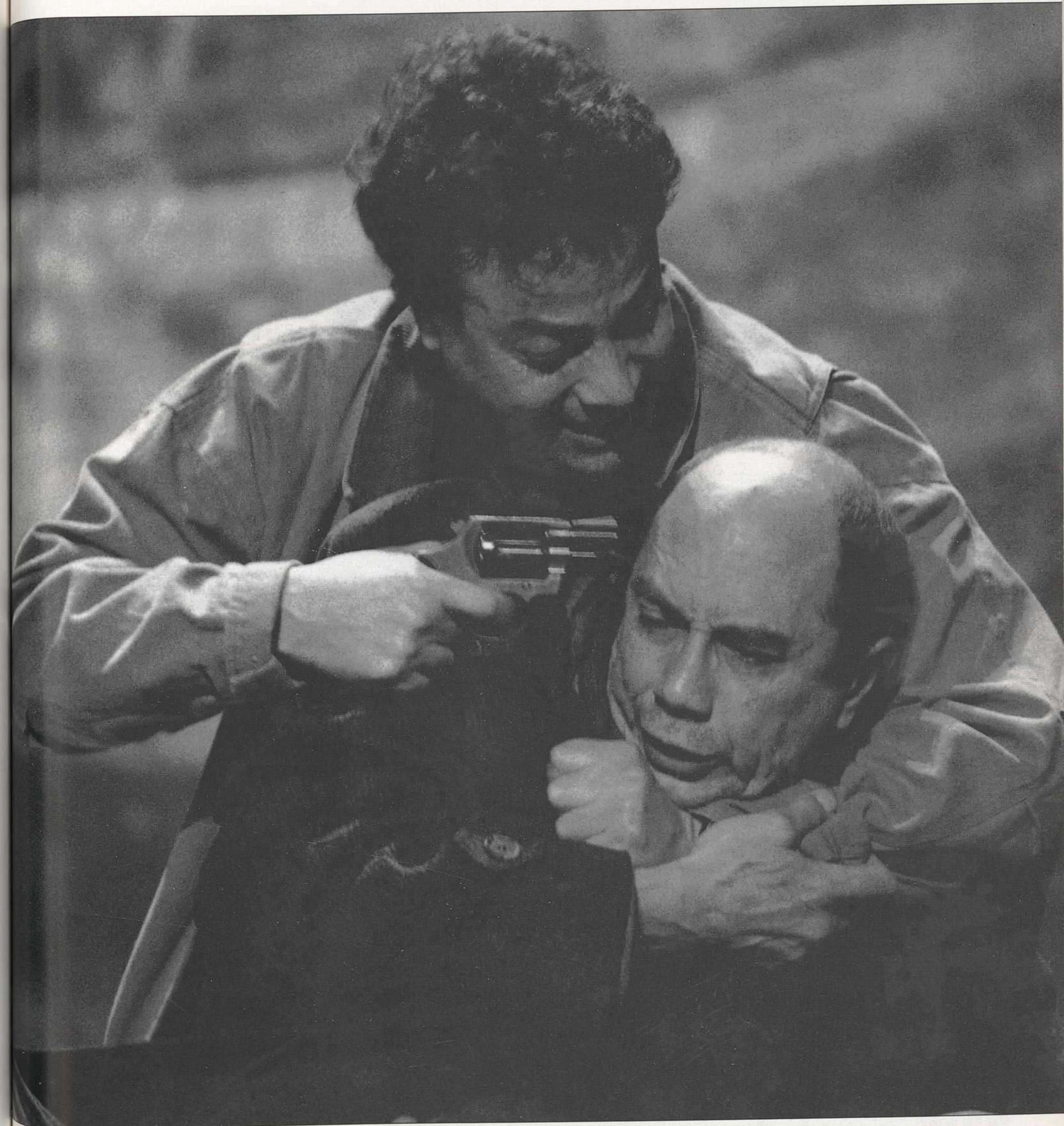
«Echanges de dramaturgies espagnoles et françaises: voies et decouvertes»

Bajo una intensa lluvia, de esa que se echa de menos en nuestra tierra, París daba la bienvenida a España.

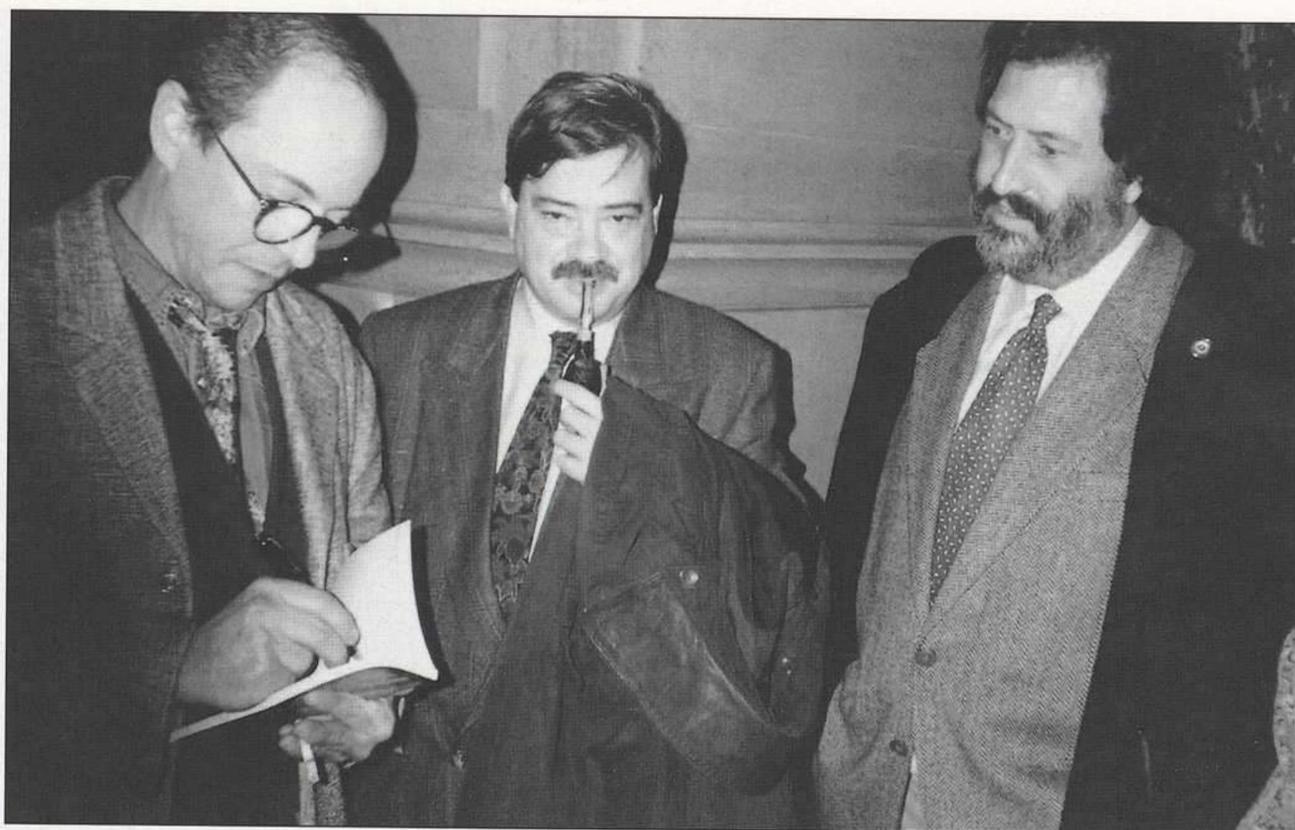
El primer día del Salón del Libro a las 10.30 de la mañana y organizado por la Asociación Hispanité Explorations, tuvo lugar la mesa redonda a la que estaban convocados editores franceses y españoles, autores franceses traducidos al español y un traductor. Al mencionado encuentro asistieron: Michel Vinaver, del que la Revista ADE-TEATRO publicó en el número 39-40 su obra *El programa de televisión*; Enzo Cormann, cuyo título *Diktat*, acababa de aparecer en nº 36 de la colección *Literatura dramática* de las Publicaciones de la ADE y cuya presentación coincidía con su edición también en Francia y su estreno teatral en Nantes; Irène Sadowska, presidenta de Hispanité Explorations; Fernando Gómez Grande, traductor de Vinaver y Cormann no sólo al castellano sino también al catalán; Claire David, representante de Actes du Sud, que edita textos en francés de autores contemporáneos españoles, el último de Francisco Nieva; Jean-Loup Rivière, asesor artístico y literario de la Comédie Française; Florence Delay, hispanista y novelista; Juan Antonio Hormigón, editor y autor; Paul Tabet, representante de la *Fundación Beaumarchais*, que ha colaborado con la ADE en las ediciones de Vinaver y Cormann, y Valère Novarina, que estrenará próximamente una obra suya en España. El papel de moderador lo asumió Jean-Loup Rivière.

Después de las presentaciones habló en primer lugar Claire David para introducir el tema de los intercambios culturales entre España y Francia, resaltando la labor de *Actes du Sud* que publica tanto teatro clásico español (Cervantes, Rojas, Valle, etc..) como teatro contemporáneo y también latinoamericano.

Prosiguiendo en la misma línea, Paul Tabet aclaró que la *Fundación Beaumarchais* financiaba proyectos de difusión de autores contemporáneos vivos franceses en otros países, y que el intercambio más productivo había sido con



"Diktat", de Enzo Cormann. Dirección: Hervé Tougeron. Teatro de La Chamaille. (1995). (Foto: Guy de Lacroix-Herpin).



Enzo Cormann, J. Antonio Hormigón y Fernando Gómez Grande en el Salón del Libro de París. (1995).

España, donde se habían traducido ya diecisiete títulos. Pero el papel de la Beaumarchais no se limita tan sólo a ayudar a las traducciones sino que contempla igualmente el apoyo a la escritura, a la edición y a la producción de espectáculos.

Recogiendo el testigo, Jean Loup Rivière se interrogó sobre el porqué de estos intercambios, a lo que Florence Delay respondió que en Francia hay una absoluta carencia de traducciones del teatro español, el clásico se conoce muy mal, no hay ediciones, ni siquiera está todo el de Cervantes. Seguidamente aclaró que algunos directores de escena como Vilar intentaron escenificar textos clásicos españoles y también Vitez, al que le entusiasmaba España. Fue Florence Delay quien colaboró con este director de escena hoy desgraciadamente desaparecido, en la adaptación y traducción de *La Celestina*.

Sin embargo fue Juan Antonio Hormigón quien entró en el meollo de la cuestión: comenzó refiriéndose a las relaciones culturales entre Francia y España desde el siglo pasado. Durante el XIX -recordó- tuvo gran influencia tanto la literatura como el pensamiento y el teatro francés en España. También hubo un gran desarrollo durante los años veinte y treinta de este siglo, que fue radicalmente cortado por el franquismo. Aquella situación fue rehaciéndose poco a poco pero con grandes deficiencias; así, puso por ejemplo, la primera obra de teatro de Adamov se tradujo inmediatamente al español, y la última no lo ha sido todavía.

Puntualizó igualmente que cuando se producen estos intercambios culturales en la actualidad, hay que pensar que existen dos tipos de necesidades: la primera un apoyo financiero, ya que la cultura propia hay que apoyarla fuera del país para propiciar su difusión; y la segunda, que haya unas personas interesadas en dicho proyecto. En este caso, se reúnen la labor de Irène Sadowska impulsando la literatura dramática francesa y los objetivos de la ADE, cu-

yos planteamientos editoriales conectan bastante bien con este tipo de intercambio. Una de sus series, *literatura dramática*, tiene como misión prioritaria difundir textos dramáticos nunca traducidos al castellano, sean de autores contemporáneos vivos o clásicos. Señaló además que durante los primeros años esta colección contó con el apoyo de diversas instituciones de países del Este y se editaron varios autores alemanes, húngaros, checos etc., ahora se ocupa preferentemente de publicaciones de autores franceses, habida cuenta que existe una institución que comparte los mismos objetivos que la ADE.

Jean-Loup Rivière resaltó, ya que probablemente la mayoría de los asistentes no lo sabía, que era una Asociación de Directores de Escena la que editaba estas colecciones, refiriéndose también a lo exótico e inhabitual de esta situación.

Valère Novarina volvió nuevamente a centrarse en el tema anterior, ya que personalmente deploraba que se conociera tan mal en Francia el teatro español y habló de cierta conciencia de latinidad o mediterránea, que facilitaba la conexión de estas culturas y subrayó como se producía de una forma más espontánea una mayor interrelación a la hora de conectar con el planteamiento de ciertos temas.

El moderador volvió a interesarse por la sensibilidad en España en cuanto al teatro se refiere.

Fernando Gómez Grande intervino resaltando la receptividad que tuvo hacia este tipo de propuestas del Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas, que ha desaparecido con la nueva política teatral, cerrando con ello las puertas a muchas producciones, destacando la intranquilidad política de estos momentos. También subrayó como signo preocupante, que el Ministerio de Cultura no contemple ninguna ayuda a la traducción.

Juan Antonio Hormigón señaló lo cuantiosas que habían sido las ayudas al teatro por parte del gobierno central y de

las autonomías a lo largo de los años ochenta y principios de los noventa, aunque en este último período de recesión, han descendido. Sin embargo el peligro mayor lo veía en la posible subida de la derecha al poder, que reduciría hasta la nada las ayudas a la cultura y especialmente al teatro. Se habían hecho muchos esfuerzos durante estos años por estar a nivel europeo y se corre el riesgo de perder todo lo conquistado tanto desde el punto de vista organizativo como representativo y estructural.

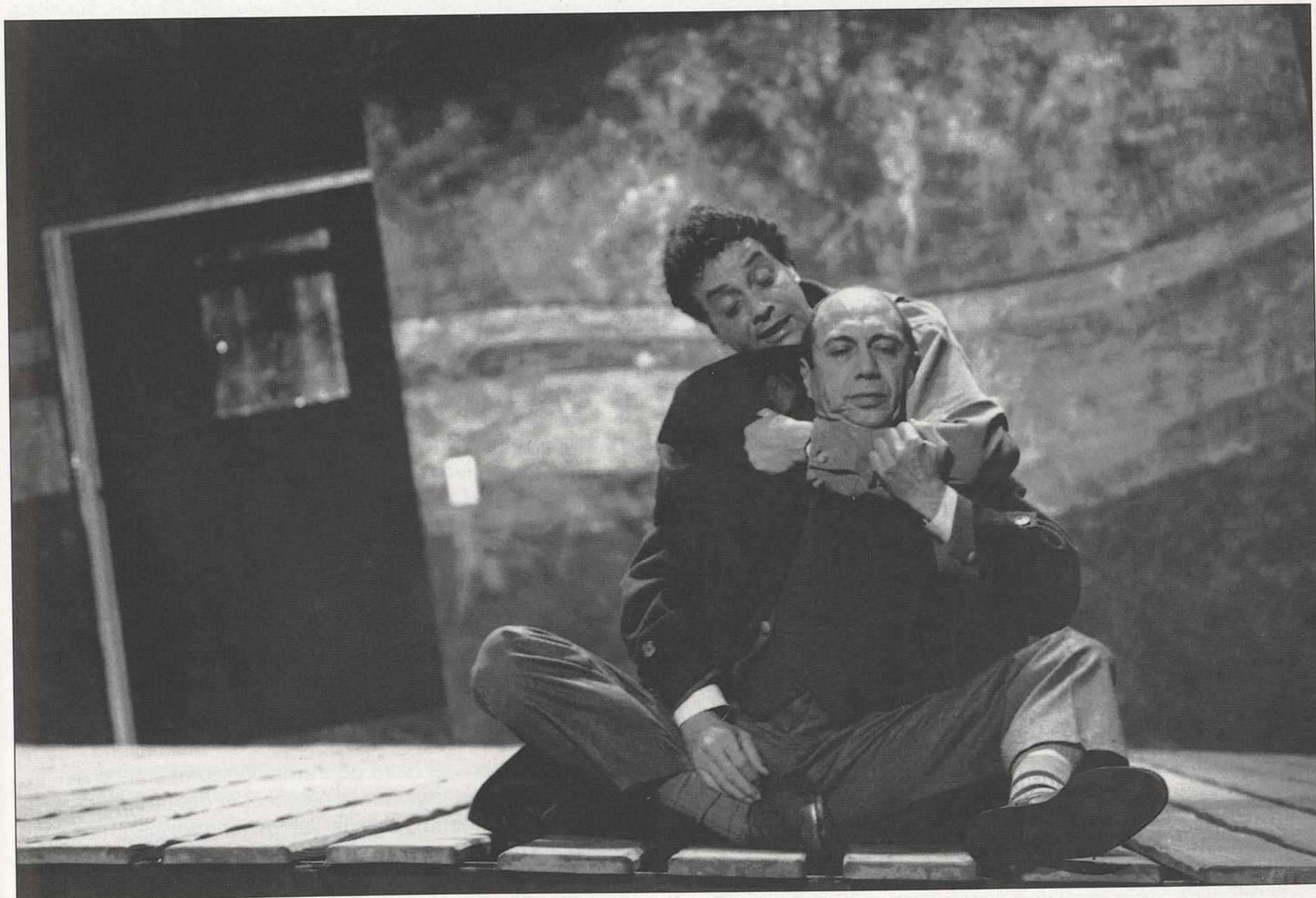
A continuación Jean-Loup Rivière cedió la palabra a Michel Vinaver, que describió su primer contacto con España a raíz del proyecto de la Fundación Olivar de Castillejo. Dicho programa consistía en que diferentes colectivos de actores trabajaran sobre un texto de autores de distintos países. Destacó que la escenificación de su obra, *El programa de televisión*, fue sólida y muy interesante. Recalcó lo productivas que podían ser este tipo de iniciativas para el conocimiento del teatro. Por último, resaltó el apoyo del Instituto Francés de Madrid, que cedió su nuevo complejo cultural para la lectura escenificada de su obra, donde tuvo lugar también la presentación de la Revista ADE-TEATRO en que se publicaba su texto.

Fernando Gómez Grande hizo hincapié en la buena acogida que tuvo el texto de Vinaver y la forma tan magnífica de introducir y aproximar el teatro mediante actuaciones como ésta.

Para Irène Sadowska son realmente importantes las revistas teatrales de Madrid y Barcelona, *Pausa*, y *ADE-TEATRO*, que publican en cada número un texto teatral. El primer intercambio se hizo con Cataluña donde se editó un texto de Vinaver, luego sólo hubo que atravesar esa frontera que separa Cataluña de Madrid para que se tradujera al castellano. Por otra parte, ello permite también el acceso al espacio latinoamericano, para alcanzar una repercusión mayor.

Dentro de este apartado dedicado a las revistas teatrales, Michel Vinaver recalcó lo sorprendido que estaba ante estas dos publicaciones españolas: *Pausa* y *ADE-Teatro*. Esta última, según dijo, es magnífica por la riqueza de sus materiales y la calidad de las reflexiones que no encontramos en Francia. En Europa sólo *Theater Heute* podía compararsele. *Pausa*, añadió, publicada en catalán y castellano, es también una revista de gran calidad teniendo en cuenta además que se edita en una autonomía.

Florence Delay intervino nuevamente planteando dos cuestiones interesantes: dijo primero que, gracias a Irène



"Diktat", de Enzo Cormann. Dirección: Hervé Tougeron. Teatro de la Chamille. (1995). (Foto: Guy de Lacroix-Herpin).

Sadowska había leído textos de autores contemporáneos españoles vivos y que le habían sorprendido ya que la estructura y la creación no llegaban a la de un Cormann o un Novarina. En segundo lugar reconoció que no entendía la separación que se ha producido en el siglo XX entre los diferentes géneros, ya que el escritor de teatro sólo lo es de teatro y el de novela llega incluso a despreciar el género teatral, cosa que no sucedía en los siglos precedentes.

A la primera cuestión Juan Antonio Hormigón respondió que los jóvenes en España tienen problemas de formación y también a la hora de poder representar sus textos. Así mismo destacó que la mayoría de los estudiantes lee los grandes textos teatrales como fuente formativa, para conocer el desarrollo lingüístico y literario, pero no como fuente de aprendizaje de cómo se escribía en aquella época; sin ir más lejos afirmó que, por ejemplo, nunca se proponen analizar las grandes diferencias que existen entre Lope y Cervantes en este sentido.

Respecto al segundo tema, Juan Antonio Hormigón coincidió con la señora Delay señalando que en España también sucede lo mismo, incluso a los directores de cine no les interesa el teatro. Asimismo afirmó que antes el dinero estaba en el teatro y no en la novela. Ahora ha cambiado la situación y lo que se promociona es la narrativa. Algunos directores de escena piensan que para salir de esta situación y atraer a la gente hay que popularizar el teatro mediante los artilugios espectaculares más diversos, pero esto no conduce a ninguna parte.

En este punto intervino una persona del público, Borja Ortiz de Gondra, autor y director español que trabaja actualmente en París, que ofreció su visión personal respecto al problema de los autores jóvenes. Para él la cuestión estriba en que no han tenido ni padres ni abuelos como modelos. Durante el franquismo se hacía principalmente teatro comercial y los textos contra el régimen ni se publicaban ni se estrenaban, por lo que existe una carencia total a donde remitirse. Hace poco se estrenó en España un texto de un autor vanguardista, Gómez de la Serna, que no se había puesto en escena nunca. Eso explica que carezcan por lo tanto de referencias. Incluso algunos amigos le piden que les envíe desde Francia obras de autores contemporáneos, porque intentan escribir como Koltés o Berkoff, pero indicó que eso no funciona. Por otra parte el Instituto de la Juventud creó un premio para jóvenes autores, el Marqués de Bradomín, que impulsaba y ayudaba a superar esta situación, pero se desconoce si volverá a convocarse.

Finalmente Irène Sadowska presentó las publicaciones fruto de estos intercambios entre Francia y España, entre las que se encontraban la revista ADE-TEATRO donde se incluyó el texto de Vinaver y el último libro de la colección Literatura dramática con el título de Cormann.

El estreno

Nantes, una ciudad de la Bretaña francesa junto a la costa atlántica, es la localidad donde tiene su sede el teatro de la Chamaille que bajo la dirección de Hervé Tougeron ya

había trabajado en otra ocasión con Cormann y ahora lo hacía nuevamente con *Diktat*.

Diktat, una obra arriesgada en cuanto a su puesta en escena, trata -a muy grandes rasgos- de dos hermanastros arrastrados por las circunstancias y la pertenencia a etnias diferentes, a estar en bandos opuestos durante la guerra civil. Ahora, pasados 25 años, el del bando perdedor cita al otro en un intento de llevar a cabo un ajuste de cuentas. Un tema muy actual que Tougeron afronta con audacia y con la colaboración de dos competentes actores.

Después llegaron los intercambios. Tanto el director del espectáculo como los actores quedaron sorprendidos ante la edición castellana del texto. Feodor Atkine, que interpretaba el papel de Piet y que ha trabajado en España en *Beltenebros* y en la serie *Brigada Central*, estaba fascinado con la publicación. De alguna manera también la ADE fue protagonista de aquel evento porque con su esfuerzo había logrado participar en dicho acto.

¿Y el teatro...?

Volviendo al Salón del Libro, un paseo por el conjunto de sus puntos de exposición permite admirar la densa y profunda labor editorial que se realiza en el país vecino. Sin embargo tuvo algo de decepcionante. En el recinto especial dedicado a las editoriales españolas, no había ni una sola publicación de teatro. Estaban presentes todas las disciplinas, incluso había un gran apartado para la literatura infantil y juvenil, pero nada para la literatura dramática contemporánea ni para la investigación teatral en España. Gracias a que la Asociación de Revistas Culturales (ARCE) tenía un punto de exposición propio, y estuvieron presentes por lo menos dos de las publicaciones teatrales de nuestro país: *Primer Acto* y *ADE-TEATRO*.

La recepción ofrecida por la Dirección General del Libro del Ministerio de Cultura de España, permitió al secretario general de la ADE tomar contacto con la institución francesa que ha apoyado las iniciativas de Hispanité Explorations, el Instituto Francés o el Bureau du Livre, y por lo tanto a la ADE. El señor Yves Mabin, director de proyectos culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, se mostró muy satisfecho con la marcha de la colaboración hasta la fecha y consideró de sumo interés los proyectos planteados para el inmediato futuro.

El secretario general aprovechó igualmente la ocasión para tratar diversos temas con la Presidenta de Hispanité Explorations, Irène Sadowska, tanto respecto a los que afectan a la ADE como miembro de la AICT, como de las futuras colaboraciones que mantendrán ambas instituciones.

En definitiva, la participación de las Publicaciones de la ADE en el Salón del Libro de París, ha representado sin duda un éxito y una importante proyección del trabajo realizado hasta el momento. La alta valoración que han merecido sus objetivos y su programa, constituyen sin duda un aval respecto a nuevos proyectos y propuestas.

Bajo una intensa lluvia, de esa que se echa de menos en nuestra tierra, París había dado la bienvenida a España.